

# TEMA SOBRE LA CELEBRACIÓN DE LA CRUZ VIERNES TARDE

## GUIÓN DEL ANIMADOR

### 1.- CONSIDERACIONES

- Se dispone desde la 16:00 hasta las 18:30 para desarrollar el tema y ensayar los cantos.
- Se ha considerado la propuesta, de que el tema estuviera fundamentalmente volcado en la explicación de la celebración de la cruz y en general en el sentido de todo este día. Por lo tanto se conseguirá el objetivo si se logra una vivencia profunda de toda la jornada, fundamentalmente de la celebración de la Cruz y los momentos de oración posteriores (viacrucis, adoración a la cruz, etc..)
- El ayuno, como aparece en el documento, tiene una gran importancia en el día de hoy. Es un ayuno con sentido, con mucha profundidad. Se puede proponer, si se cree oportuno, un ayuno a los participantes que puede coincidir con el momento de la cena de este día. Es una propuesta que debe hacerse bien motivada y siempre de manera voluntaria.
- La metodología que se propone es meramente orientativa, en cada lugar y según las circunstancias se puede adaptar.

### 2.- HORARIO

16:00 Ensayo de cantos  
16:30 Presentación del tema  
16:45 Reflexión personal  
17:30 Binas. (Pueden hacerse ya dentro del grupo)  
18:00 Grupo  
18:30 Merienda

### 3.- OPCIONES

- Para la presentación se puede utilizar el Power Point de manera que quede claro el esquema de la celebración y el significado. Se manda en disco adjunto la presentación. Si no se pudiera proyectar, siempre cabe la posibilidad de realizarlo por transparencias.
- En la presentación conviene insistir en la necesidad de leer el documento íntegramente y tomar en serio el trabajo de grupo para que la celebración sea vivida con intensidad
- Después de la presentación del documento se pueden ofrecer varias opciones. Reflexión personal durante 45 minutos leyendo el documento asimilando y respondiendo las preguntas que se ofrecen. Es importante aprovechar intensamente este tiempo pues no es excesivamente amplio.
- Se proponen distintas opciones:

A) Se puede proponer a un grupo no muy numerosos unos 15 pueden ayudar a los responsables a preparar convenientemente la celebración. Se les volverá a explicar a estos el desarrollo de la celebración para que después puedan participar activamente desempeñando alguna función o leyendo algún texto. Este grupo prepara la celebración con el Presidente y los responsables de la misma: cantos, lecturas, gestos

B) Binas: Dentro del grupo de reflexión el animador le ofrece a cada pareja una pregunta para reflexionar que va ligada íntimamente con el sentido de este día y con el sentido de la cruz. Si la pareja termina de hablar se dirige de nuevo a su animador o responsable y este le ofrece otra pregunta hasta que se agote el tiempo.

La oferta específica es una invitación a que se hable de la experiencia de la cruz en la vida personal de cada uno. El tema es amplio pero la vida es concreta. Hablando de la vida verás que es imposible andar por las nubes.

Las preguntas para las binas pueden ser las siguientes:

- ¿De que le sirve a uno ganar el mundo entero si malogra su vida?
- ¿Qué significa para ti cargar con la cruz y seguir a Jesús?
- ¿Cuál son tus cruces? ¿Cuáles llevas peor?
- ¿Qué lugar tiene la cruz en tu vida?
- ¿Estás acostumbrado a llevar la cruz? Algunos dicen que nunca se acostumbran a eso y que siempre procuran sacudírsela de encima.
- Jesús vino a librar de la opresión. ¿De que te tienes tu que liberar?
- ¿Qué liberaciones ves más urgente en la gente que te rodea?
- ¿Qué quiere decir “negarse a sí mismo”, “perderse para ganar”?
- No hay paz sin dificultades, descanso sin tensión, risa sin dolor, victoria sin lucha y este es el precio que hay que pagar para vivir. ¿Qué opinas?
- “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 14, 34)ç
- Expresiones populares: ¡ Qué cruz, Señor, qué cruz! ¿Por qué Señor, por qué? ¡No me explico cómo Dios me manda esto! ¿Por qué a mí?
- Dios hace silencio, Dios no me habla, me gustaría que Dios me hablara...
- Pasan cosas a nuestro lado que nos dejan sin palabras, no entendemos , no podemos entender y nos quedamos sin palabras... en ese momento de “sin palabras” unos abandonan y se van decepcionados; otros confiesan. ¡Verdaderamente Éste es el Hijo de Dios!
- Si has participado otros años en la Pascua ¿que vivencia tuviste de la Celebración de la Cruz?.

C) En la media hora restante se invita a que cada grupo se lean las lecturas que después se van a proclamar en la celebración y se comenten, procurando enlazar la experiencia personal iluminadas por las lecturas y preparándose convenientemente a la celebración.

Primera lectura: Is 52, 13-53

Segunda lectura: Hb 4,14-16;5, 7-9

Evangelio: Jn 18, 1-19,42 (La Pasión)

(Se puede fotocopiar de la Nueva Biblia española y entregarla a todos los grupos si no se dispone de Biblias para todos)

## DOCUMENTO

*Querido amigo/a te invito a que leas este documento reflexionándolo y viviéndolo. Te vas a ir enterando poco a poco del sentido que tiene este día y de los significados de todos los gestos que en la celebración de hoy se realizan. De la seriedad con que reflexiones este documento va a depender mucho la vivencia que tengas esta tarde de la celebración. ¡Animo!*

### HISTORIA de la CELEBRACIÓN

En los primeros del cristianismo no había ninguna celebración especial en este día. Simplemente, se observaba un *ayuno total*, como primer acto del Triduo Pascual. Luego poco a poco, en algunas Iglesias se empezaron a organizar para este día lecturas, oraciones y, sobre todo en Jerusalén, la adoración de la Cruz.

En Jerusalén la mañana del Viernes se dedicaba a la adoración de la verdadera Cruz, la insigne reliquia que se conservaba allí, y la tarde a una larga celebración de lecturas y oraciones en conmemoración de la muerte de Cristo en al Cruz, en el lugar mismo donde sucedió.

*“Cada uno de los presentes pasaba delante de ella, inclinándose, tocándola con su frente y besándola, mientras, los diáconos vigilan para que nadie la toque con la mano o arranque alguna parte de la Cruz para llevársela como reliquia. Después desde el mediodía se tenía una celebración con oraciones, salmos y lecturas, sobre todo la pasión según San Juan, de modo que todos pudieran entender el sentido redentor que el AT y el NT la dan a la muerte de Cristo.”*

Hacia el siglo VI ya está organizada en bastantes Iglesias la celebración del Viernes casi como la tenemos ahora. Pero la adoración de la Cruz en Roma no aparece hasta el 700.

Particularmente popular se hizo, a partir del siglo XIV, el ejercicio del Vía Crucis, organizado a imitación del camino de los peregrinos había realizado en las calles de Jerusalén camino del Calvario. Es una práctica más accesible al pueblo por su flexibilidad y por aplicar a nuestras vidas lo más popular de la Pascua de Cristo, su pasión, su dolor.

### EL SENTIDO DEL AYUNO DE HOY

El “*ayuno*” del Viernes y del Sábado fue lo primero que se organizó para celebrar la Pascua, inmediatamente antes de la vigilia nocturna en la noche del Sábado al Domingo. Uno de los textos de la *Didascalia siriaca* (especie de catecismo) del siglo III dice:

*“Ayunad los días de Pascua: el viernes y el sábado pasadlos en ayuno íntegro sin tomar nada. Durante toda la noche, quedaos reunidos juntos, despiertos y en vela, suplicando y orando, leyendo los profetas, el evangelio y los salmos, con temor y temblor y con asidua súplica, hasta la hora de terciá (las doce) de la noche pasado el sábado: entonces romped vuestro ayuno. Después ofreced vuestros sacrificios, comed y alegraos, gozad y exultad, porque Cristo ha resucitado, prenda de nuestra resurrección”.*

Estos días ayunamos, para seguir de alguna manera el ejemplo de los apóstoles en los dos días de tristeza que pasaron entre la muerte y la resurrección de su Maestro. Los apóstoles estuvieron dos días sumidos en el dolor y ayunaron estos dos días porque ambos días marcaron la tristeza de los apóstoles y de los seguidores de Cristo. Todo esto hace referencia a las palabras de Jesús sobre el ayuno: los discípulos están tristes y ayunan cuando el esposo les es arrebatado. (Mt 9, 15)

Es una *ayuno contemplativo* del misterio de la Cruz. No es un ayuno penitencial sino sacramental pertenece a la celebración de la Pascua, como uno de sus gestos simbólicos. Es personal, pero sobre todo comunitario: la comunidad ayuna en la espera de su Esposo Resucitado. Toda la persona celebra la Pascua, no sólo la mente o el espíritu. El ayuno "*se celebra*" como parte integrante, como primera vertiente de la Pascua, la muerte y la sepultura.

En la sociedad de hoy se revaloriza el ayuno como medio curativo, como dieta para adelgazar, como signo de protesta (huelga de hambre) o de solidaridad (ayuno voluntario). También en la espiritualidad cristiana, como gesto profético de renuncia a cosas superfluas, como signo de autocontrol en una sociedad permisiva. Hoy el ayuno quiere expresar y alimentar nuestra solidaridad con Cristo que está en la cruz y en el sepulcro.

No es duelo, ni tristeza por la desaparición del amigo. Es preparación intensa a la alegría de la resurrección. Entramos en la Pascua ayunando, muriendo un poco a nosotros mismos. Ayuda a que los cristianos lleguen a la Vigilia hambrientos corporalmente, con el corazón más ligero, purificado, expectante.

## **EL VIERNES YA ES PASCUA**

Empezamos a celebrar en plenitud el misterio, ya comenzado con la Eucaristía del Jueves: el acontecimiento de la muerte salvadora del Mesías y el nacimiento de la Iglesia, "*del costado de Cristo en la cruz*", como Eva nació del costado de Adán, según el Génesis.

El Viernes ya es Pascua. No es preparación, sino el primer día de la Pascua, formando una unidad con el Sábado y el Domingo. En realidad es una sola celebración y un solo misterio en varios momentos para que sea más comprensible y mejor celebrado. El Viernes celebramos la totalidad del misterio pascual". Y la oración sobre el pueblo que se hace al final de la celebración resume lo celebrado así:

*Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe, y consolida en él la redención eterna. PJNS.*

Es el día de la muerte, aunque está cargado de esperanza. Sabemos que esta Cruz termina en vida. Durante la adoración de la cruz cantaremos:

*¡Oh cruz! Reina en el mundo que ansioso está de verdad. ¡Oh manantial profundo de amor y de libertad!*

*Extiende por el mundo tu Reino de salvación. ¡Oh cruz! Fecunda fuente de vida y bendición.*

*Tu cruz adoramos, Señor, tu resurrección alabamos, Señor. Alabamos y glorificamos tu resurrección.*

## **LA TEOLOGÍA DEL DOLOR**

El Viernes es el día más impresionante para el pueblo cristiano y esto se refleja en la imaginería de nuestra Semana Santa. Cristo se entrega por todos. El Siervo de Yahvé, el que había venido no a ser servido sino a servir y dar su vida, ahora muestra su amor y su solidaridad hasta el final; hasta la muerte en Cruz. El que en la última cena se despojó del manto y lavó los pies a los suyos, ahora se humilla y se despoja hasta el extremo: entrega su vida.

Toda su vida la ha dedicado a los que sufrían, a los que preguntaban, a los que buscaban. Su encarnación ha alcanzado el máximo.

Jesús es el representante de todos los maltratados por la vida, los perseguidos, los fracasados, los injustamente juzgados y condenados de toda la historia. Su grito “*Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*” es el grito de uno que se ha hecho totalmente solidario de todos los débiles y los pobres y los pecadores. Jesús muere por solidaridad plena con la humanidad.

## **LA CELEBRACIÓN DE LA MUERTE DEL SEÑOR**

### **Una celebración impresionante**

Hoy es un día especial. La Iglesia no celebra Eucaristía. Pero sí una celebración de la Muerte del Señor, una celebración de la Palabra sencilla, sobria centrada en la muerte de Cristo y que concluye con la adoración de la Cruz y la comunión. Su estructura está bien pensada y aparece equilibrada, con proporción entre la dimensión contemplativa de las lecturas y la acción simbólica del descubrimiento de la Cruz y su adoración con el beso personal de todos.

Es una celebración seria, discreta. El sagrario lo vemos abierto y vacío. El altar despojado. La comunidad se reúne y empieza la celebración sin canto de entrada, con una postración (tumbado en el suelo) en silencio del sacerdote.

La celebración no necesita muchas moniciones. Ella sola, con su dinámica, ya nos va introduciendo en el ritmo pascual. Basta hacer bien las cosas: la entrada en silencio; la postración; la buena proclamación de las lecturas; la oración universal pausada, expresiva; la entrada y la adoración de la cruz; la comunión, en silencio o con un canto de pasión.

Es una celebración llena de dramatismo. No triste, pero sí seria y sobria. E impregnada de esperanza.

Ya es Pascua. La Cuaresma terminó ayer. El color de los vestidos del presidente es el rojo: el color de sangre, de amor, de muerte. No estamos de luto. “Celebremos” la muerte salvadora de Jesús.

La comunidad centra su mirada de fe en la Cruz. Y la cruz interpela a la comunidad y le quiere comunicar su fuerza salvadora.

## **El horario**

Tiene lugar por la tarde. La “*hora nona*” (al principio de la tarde). Nunca se puede realizar después de las nueve de la noche. De este modo el día queda centrado en la Cruz, y no tanto en la Eucaristía, cuyo entrañable recuerdo ha cesado a medianoche.

La tarde y la noche queda vacía para celebraciones devocionales como el Vía crucis o las procesiones.

## **La entrada**

No hay canto de entrada. El sacerdote y los ministros van de rojo, el color de los mártires (de la sangre).

El sacerdote se postra en el suelo o se arrodilla. La postración significa la humillación del hombre terreno, la tristeza y el dolor de la Iglesia. Los demás se arrodillan y así permanecen durante un espacio de tiempo. La comunidad se dispone a la celebración desde un recogimiento interior. Este momento de silencio termina con una oración que dice:

*“Recuerda, Señor que tu ternura y tu misericordia son eternas: santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, a favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual PJNS*

o bien

*“Oh Dios, tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, por medio de su pasión ha destruido la muerte que, como consecuencia del antiguo pecado a todos los hombres alcanza. Concédenos hacernos semejantes a él. De este modo, los que hemos llevado grabada, por exigencia de Adán, el hombre terreno, llevaremos grabada en adelante, por la acción santificadora de tu gracia, la imagen de Jesucristo, el hombre celestial. Él que vive y reino por los siglos de los siglos. Amen.”*

## **La palabra bíblica**

Se lee el cuarto cántico del Siervo de Yahve (Is 52, 13-53). Así, en los días de la Semana Santa, se completa la lectura de los cuatro cánticos del Siervo. La segunda lectura es la de Hebreos (Hb 4,14-16; 5,7-9).

Como evangelio se lee cada año el evangelio de san Juan mientras que el Domingo de Ramos se van alternando Mateos, Lucas y Marcos.

Las lecturas tienen una gran unidad. El Siervo es la figura profética, llena de fuerza de Jesús en su Pasión. Totalmente derrotado, pero a la vez con esperanza: verá descendencia y por él serán salvados “los muchos”.

Le hace eco el Salmo 21, *“Dios mío por qué me has abandonado”*, que es la expresión de angustia que los evangelistas ponen en labios de Jesús.

La carta a los Hebreos nos cuenta la Pasión de Jesús desde otro ángulo, recordando cómo Jesús nuestro verdadero Sacerdote, con gritos y lágrimas, pidió ser liberado de la muerte: y fue escuchado, porque a través de ella fue liberado y entró en la nueva existencia, siendo constituido salvador de todos.

La Pasión según san Juan el único apóstol que estuvo al pie de la cruz, con María y las otras mujeres. Esta lectura impresionante constituye el centro de la celebración de este día.

La breve homilía sirve para resumir y aplicar a nuestra vida la gran lección de la Cruz del Señor.

La proclamación de estas lecturas, Palabra viva de Dios, es ya presencia sacramental del acontecimiento de la Cruz. No es un mero recuerdo ni una pedagogía catequética. Es gracia nueva. Proclamación y comunicación de la Cruz, del amor y del triunfo de Cristo contra el pecado y la muerte. Es muy importante que se mediten personalmente y con profundidad las lecturas, pues son el núcleo de toda la celebración.

### **La Oración universal**

Se reza por todas las categorías de personas. Con la confianza puesta en ese Cristo que muerte en la Cruz, que es nuestro intercesor y nuestro Sumo Sacerdote, pedimos a Dios la salvación para todo el mundo. Estas oraciones expresan el valor universal de la Pasión de Cristo clavado en la Cruz para la salvación de todo el mundo.

- Cuatro intenciones por la Iglesia
- Cuatro por los creyentes o no creyentes
- Dos por los gobernantes y los que sufren de algún modo.

### **La adoración de la santa Cruz**

La adoración de la cruz pertenece a esos elementos *“dramatizados”* que se fueron copiando de la Iglesia de Jerusalén, a partir del siglo IV, y que poco a poco se extendieron como rito propio de este día, bien aceptado por el pueblo en todas partes. Primero en aquellas iglesias que poseían una reliquia de la santa Cruz, y luego en todas.

A partir del siglo IX se añadieron detalles de representación más dramática: la cruz se introducía tapada, se organizaba una procesión, la cruz se iba desvelando progresivamente, la aclamación se cantaba en tonos crecientes, se hacían tres genuflexiones antes de besarla, y el sacerdote debía además hacerlo descalzo.

Hoy se da la posibilidad de ir destapando la cruz o introducirla en procesión desde el fondo de la Iglesia. Mientras se aclama por tres veces: *“Mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavada la redención el mundo, venid adorarla”*

Se le adora personalmente con seriedad, con gratitud. En esta Cruz está nuestra reconciliación. Esta Cruz, además de ser el símbolo de la humillación de Cristo, o es

también de su victoria: la prueba de hasta dónde llega su amor. Es Cruz de dolor y a la vez Cruz victoriosa. Y eso da a la comunidad cristiana la oración de mostrarle su fe y su respuesta de amor. Se puede besar, tocar con la mano, abrazarla.

Mientras se canta los llamados *improperios o lamentaciones* “*pueblo mío ¿que te hecho? en que te he ofendido, respóndeme*”. El canto recuerda momentos de la Historia de salvación que Dios ha hecho por su pueblo:

- Yo te saque de Egipto.
- Yo te guíe cuarenta años por el desierto.
- Yo te planté como viña mía escogida y hermosa...
- Tú preparaste una cruz para tu Salvador...

Pensamos en todos nosotros que no hemos sabido agradecer a Dios sus gestos de salvación: todos hemos “*crucificado a Cristo*”.

También se puede entonar el canto “*Victoria tu reinaras*”. Con este canto expresamos que la muerte no tiene la última palabra, que la vida siempre triunfa.

### **La comunión del Viernes**

No se celebra la Eucaristía pero se distribuye la comunión. El jueves se consagra una cantidad de pan necesaria para la comunión del Viernes.

El día de la muerte salvadora de Cristo se participa en la comunión de su Cuerpo entregado.

El modo de realizar el rito de la comunión es austero: después del rezo del Padrenuestro y de su aclamación (“tuyo es el reino”), el sacerdote dice en secreto una oración comulga y en seguida invita a comulgar. Se pueden cantar “cantos adecuados”, pero hoy es uno de los días en que lo mejor es comulgar en silencio. O bien, escuchando la recitación lenta del salmo 21: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

## **OTROS MOMENTOS DE ORACIÓN DEL VIERNES**

Nos limitamos sólo a enumerarlas:

- La oración litúrgica de la Horas
- La visita y veneración de la Cruz a lo largo del Viernes y del Sábado
- El Vía Crucis: Se ha convertido en el ejercicio piadoso mas popular en torno a la Pasión.
- La celebración de “las siete palabras” de Jesús en la Cruz.
- Las procesiones del Viernes con los “pasos” de Cristo y de su Madre que representan las diversas escenas y momentos de la Pasión.
- Celebraciones marianas: “María al pie de la Cruz”